

OÑATI / Relatos y fábulas al estilo nipón

OÑATI. DV. A partir de hoy, están disponibles en la Biblioteca Infantil las invitaciones para el relato de fábulas y cuentos al estilo nipón, Kamishibai, que la Biblioteca Municipal ha organizado para el viernes 7 de noviembre. Se trata de una iniciativa pionera en la comarca. Y es que las características del kamishibai y la forma de presentarlo ayudan a conseguir un efecto mágico y de concentración en torno al cuento mucho más fácilmente que con otras técnicas.

Desde sus inicios, la Biblioteca Infantil ha destacado por programar espectáculos para niños que abandonasen la trillada senda del cuento clásico. En esta ocasión apuestan por un arte oriental que trasciende a la simple lectura y engancha de forma especial allá donde va.

Teatro de papel

Kamishibai significa ' teatro de papel ' y es una forma de contar cuentos muy popular en Japón, explica la bibliotecaria Arantzazu Ibarrondo. Suele estar dirigido a niñas y niños pequeños que van a disfrutar de él en grupo, pero también es utilizado como recurso didáctico. Es una técnica especial de lenguaje oral, tan extendida en dicho país, que en este momento se considera como parte de su herencia cultural.

El kamishibai está formado por un conjunto de láminas que tienen un dibujo en una cara y texto en la otra. La lectura se realiza colocando las láminas en orden sobre un soporte o teatrillo de tres puertas, de cara al auditorio y deslizando las láminas una tras otra mientras se lee el texto. Un intérprete se encarga de la lectura, mientras los espectadores contemplan los dibujos. Las láminas tienen los dibujos grandes y de trazos claros para poder ser vistas desde cierta distancia. No se dibujan detalles ni fondos complicados que puedan distraer al espectador. Las escenas son simples, procurando que causen cierto impacto entre el público explica Ibarrondo.

Relatos, fábulas y adivinanzas narradas al estilo japonés harán a juicio de la bibliotecaria las delicias de los niños que se acerquen a la Biblioteca Municipal.

Esta forma de contar historias se originó en los templos budistas en el siglo XII.

Los monjes utilizaban emaki, pergaminos que contienen imágenes con texto, para combinar historias con enseñanzas morales dirigidas a personas analfabetas. Esta técnica de contar cuentos se mantuvo generación tras generación en el país nipón, aunque fue a principios del siglo XX cuando el Kamishibai resurgió y se hizo popular en todo Japón.

La representación, que podrá verse el día 9, a partir de las 18.00 horas, se dirige a niños de entre 7 a 10 años, y para que no haya problemas de aforo, hoy comienzan a repartirse las invitaciones gratuitas para poder presenciar la función.